herpy

SERPIENTES

D'Albertis's Python

Leiopython albertisii

Leiopython albertisii es una pitón de tamaño medio de los bosques de tierras bajas de Nueva Guinea, con la cabeza negra y brillante, las escamas labiales blancas y un cuerpo liso e iridiscente que cambia entre el marrón violáceo y el negro azulado según la luz. Es nocturna, rápida y a menudo defensiva. La especie exige calor estable, humedad ambiental alta y un cuidador con experiencia, pero es robusta cuando las condiciones son las adecuadas.

Familia: Pythonidae Nombre anterior: *Liasis albertisii; Bothrochilus albertisii*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**180-210 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**20-30 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Arborícola y terrestre**
Hábitat	**Selva tropical y humedal**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**180 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**25-30 °C**
Punto caliente	**32-35 °C**
Temperatura, noche	**22-25 °C**
Humedad	**70-80 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**36-48 meses**
Tamaño de la puesta	**10-14 huevos**
Incubación	**55-65 días** a 30-32 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Leiopython albertisii es una pitón de tamaño medio con escamas lisas y muy brillantes y una cabeza claramente diferenciada del cuello. El cuerpo no tiene dibujo. Es marrón violáceo con el vientre amarillento, o negro azulado con el vientre gris, y las escamas cambian de color con la luz, de modo que brillan en azul, violeta y verde. La cabeza es negra y brillante, y las escamas de los labios superior e inferior son blancas, con el borde negro en la parte anterior. Unas pequeñas manchas claras detrás del ojo son la única marca clara de la cabeza. La especie tiene fosetas termosensibles tanto en el labio superior como en el inferior, que usa para localizar presas de sangre caliente en la oscuridad.

Los adultos suelen medir 180-210 cm de longitud, y algunos ejemplares alcanzan unos 240 cm. No hay una diferencia clara de tamaño entre los sexos. Las crías miden unos 40 cm al nacer y alcanzan la madurez sexual a los tres o cuatro años. En cautividad viven entre 20 y 30 años, y pueden llegar a más.

La taxonomía ha estado en movimiento. En 2008 se describieron varias especies nuevas a partir de animales que hasta entonces se consideraban *L. albertisii*, entre ellas *Leiopython biakensis*, de Biak, y *Leiopython huonensis*, de la península de Huon, pero hoy vuelven a considerarse parte de *L. albertisii*. En cambio, *Leiopython hoserae*, del sur, es una especie independiente. *L. albertisii* es la especie del norte y se distingue de ella por las escamas de la cabeza, las manchas claras detrás del ojo, un color del dorso más claro y los flancos amarillentos. Algunos autores sitúan el género bajo el nombre *Bothrochilus*. En el comercio los animales suelen venderse sin una identificación exacta, así que un ejemplar puede pertenecer a alguna de las otras especies de *Leiopython*.

Los animales del comercio son en su mayoría de cría en cautividad, pero todavía aparecen ejemplares capturados en la naturaleza. Los animales criados en cautividad son más sanos, están acostumbrados a presas descongeladas y son menos defensivos. Casi no existen variedades de color, por lo que casi todos los animales del comercio tienen los colores naturales de la especie.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Distribución y hábitat

Leiopython albertisii vive en Nueva Guinea, tanto en la parte indonesia como en Papúa Nueva Guinea, y en varias islas cercanas: Salawati, Biak, el archipiélago Bismarck, la isla Normanby y las islas septentrionales del estrecho de Torres, que pertenecen a Australia. Los registros de Normanby son dudosos.

La localidad tipo es Kapaur, en la península de Onin, y Andai, cerca de Doreri, en el oeste de Nueva Guinea. En Papúa Nueva Guinea la especie se conoce, entre otros lugares, de la provincia de Bahía de Milne y de la Provincia Septentrional.

> **Área de distribución natural:** Indonesia, Papúa Nueva Guinea y Australia.

HÁBITAT

L. albertisii se encuentra en la mayor parte de Nueva Guinea por debajo de unos 1.200 m y es una especie de selva lluviosa de tierras bajas, linderos del bosque y bosque de ribera. La serpiente permanece sobre todo en el suelo del bosque, pero también trepa a la vegetación baja y puede verse en lo alto de los árboles. Está ligada a zonas húmedas cercanas a ríos y arroyos.

La serpiente caza de noche. Se alimenta de aves y mamíferos pequeños y medianos, mientras que las crías toman sobre todo lagartos. Tras una comida de mamíferos, con frecuencia regurgita bolas de pelo sin digerir, también en cautividad. Es normal y no es lo mismo que una regurgitación de la comida.

El clima es cálido y húmedo todo el año, con lluvias en todas las estaciones. La temperatura varía poco y no hay periodo fresco ni seco. Esto significa que *L. albertisii* no debe pasar por una invernada y que la humedad ambiental debe mantenerse alta durante todo el año.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 180 × 60 × 60 cm (largo × ancho × alto). La especie es activa de noche y usa toda la superficie del suelo, y un espacio demasiado reducido provoca estrés y comportamiento defensivo. La altura no debería ser inferior a 60 cm, porque el animal también trepa. Las crías pueden empezar en un terrario más pequeño donde puedan estirarse por completo, y normalmente se pasan al terrario de adulto en el plazo de dos años.

El terrario debe ser lo bastante hermético para retener la humedad. El PVC, la melamina o la madera sellada con puertas frontales retienen mejor el calor y la humedad que el cristal. El cristal puede usarse si se aísla y se cubre en parte. La tapa debe estar bien asegurada, porque la serpiente es fuerte y trata de escapar.

Como sustrato se usan 5-8 cm de fibra de coco, tierra sin abono o corteza de ciprés, preferiblemente con una capa de musgo u hojas encima. El sustrato debe retener la humedad, pero la superficie tiene que poder secarse entre pulverizaciones; de lo contrario aparece la podredumbre de escamas. Retira las heces enseguida y cambia el sustrato por completo cada tres o cuatro semanas. Decora con al menos dos refugios, uno en el extremo cálido y otro en el fresco, preferiblemente estrechos, para que la serpiente pueda apoyarse contra las paredes. Un tercer refugio con sphagnum húmedo ayuda durante la muda. Añade ramas gruesas, corcho y plantas robustas, artificiales o vivas, que ofrezcan escondites visuales y posibilidades de trepar.

Los animales deben vivir solos. El terrario debe colocarse en un lugar tranquilo y sin mucho tránsito, porque la especie está atenta a los movimientos y las vibraciones.

TEMPERATURA

Debe haber un gradiente claro. De día hay 25-30 °C en el terrario, desde 25-27 °C en el extremo fresco hasta 29-31 °C en el cálido, y bajo la fuente de calor la superficie debe estar a 32-35 °C. De noche la temperatura puede bajar a 22-25 °C, pero no más.

El calor funciona mejor desde arriba: bombillas halógenas, emisores cerámicos de calor o paneles de calor radiante, todos controlados por termostato. Una manta térmica puede complementar, pero solo eleva la temperatura del suelo y no la del aire. No uses nunca piedras térmicas. Mide con sondas digitales junto a la fuente de calor y en el extremo fresco. Mantén las bombillas y los elementos tras una rejilla para que la serpiente no pueda quemarse.

Si hace demasiado frío o demasiado calor, se manifiesta con pérdida de apetito, problemas respiratorios o letargo. La especie procede de un clima tropical y necesita calor y humedad todo el año, sin una estación fresca.

Leer más: Calor y temperatura Leer más: Hibernación y estaciones

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe estar en el 70-80 % y, preferiblemente, algo más alta durante la muda. La especie tiene la piel fina y se deshidrata rápidamente cuando el aire es demasiado seco. La fibra de coco, la tierra o el musgo en el suelo son la mejor forma de mantener la humedad, y la tapa debe estar parcialmente cubierta.

Pulveriza el terrario a diario o usa un sistema de pulverización. Deja que el sustrato se seque un poco entre pulverizaciones, para que no aparezcan podredumbre de escamas ni moho. Mide con un higrómetro en el centro del terrario.

Coloca un cuenco de agua grande y pesado en el que la serpiente pueda meterse por completo. La especie se baña a menudo, sobre todo antes de la muda, y el cuenco contribuye además a la humedad, especialmente si está junto a la fuente de calor. Cambia el agua a diario, y de inmediato si el animal ha defecado en ella. Si el animal se baña constantemente fuera de la muda, puede indicar ácaros, temperatura demasiado alta o irritación de la piel.

ILUMINACIÓN Y UVB

L. albertisii es nocturna y pasa el día escondida. La luz debe encenderse 12 horas al día y apagarse por completo por la noche, para que el animal tenga un ritmo claro. Si hay plantas en el terrario, una lámpara LED de luz diurna puede cubrir parte de la longitud.

El UVB no es necesario, pero puede usarse una luz UVB débil, porque también los reptiles nocturnos reciben algo de luz UV en la naturaleza. En ese caso la luz debe cubrir solo una parte del terrario, para que la serpiente pueda apartarse de ella. La zona de Ferguson no está establecida para la especie.

Si se necesita calor adicional por la noche, se usa una fuente de calor sin luz, por ejemplo un emisor cerámico de calor o un panel de calor radiante.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

L. albertisii come presas enteras. Los animales criados en cautividad reciben ratones y ratas descongelados y suelen comer con mucho apetito. En la naturaleza las crías toman lagartos y pueden ser quisquillosas al principio, así que compra solo animales que ya hayan comido varias veces roedores. Usa unas pinzas largas, porque la serpiente tiene un reflejo de alimentación fuerte y ataca rápidamente. La presa debe estar descongelada y templada, nunca viva.

Las crías se alimentan cada 5-7 días con ratones y más tarde con ratas pequeñas. Los animales de más de un año reciben una presa cada 10-14 días, y los adultos una rata adulta, o dos, cada dos o tres semanas. La presa debe ser, como mucho, algo más ancha que la parte más ancha de la serpiente. Es posible variar con codorniz, pollitos o cobayas, pero no es necesario.

La especie engorda con facilidad, lo que puede provocar lipidosis hepática. Pesa la serpiente con regularidad y reduce la cantidad si gana peso sin crecer. Si un animal ya establecido se niega a comer, lo más habitual es que se deba a una temperatura o humedad incorrectas, estrés o exceso de manipulación. Tras una regurgitación se omite la alimentación durante al menos dos semanas, y la siguiente comida debe ser más pequeña. No son necesarios suplementos vitamínicos al alimentar con presas enteras.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

L. albertisii es rápida, atenta y a menudo defensiva, y muchos ejemplares nunca llegan a estar del todo tranquilos. Los animales criados en cautividad son más dóciles que los capturados en la naturaleza, que pueden conservar su carácter agresivo toda la vida. La especie es muy asustadiza y ataca con rapidez, sobre todo dentro del terrario. Las mordeduras no son peligrosas, pero pueden sangrar, porque los dientes son largos y curvados hacia atrás. Una mordedura durante la alimentación hace que la serpiente se agarre y se enrosque en la mano.

Usa un gancho para serpientes para sacar al animal, de modo que pueda distinguir la manipulación de la alimentación. Sostén todo el cuerpo, haz movimientos lentos y mantén las manos lejos de la cabeza. Mantén las sesiones cortas, de cinco a diez minutos, mientras el animal se acostumbra a que lo manipulen. Lávate antes las manos, para que el olor no recuerde a presa. Lleva meses, no semanas, y algunos animales solo toleran la manipulación sin disfrutarla. Sujetarlo con fuerza asusta más al animal y provoca mordeduras. Un cuerpo enrollado, lengüetazos rápidos y un cuello en forma de S indican que el animal no está preparado.

Los animales deben vivir solos, porque varios juntos producen estrés y riesgo de contagio. Solo se juntan dos animales para una cópula breve y vigilada. Los niños no deben manipular la serpiente.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

No hay una diferencia clara de tamaño entre los sexos, así que el sexo se determina con mayor seguridad mediante sondeo, que solo debe realizar un veterinario o un criador con experiencia. Los animales alcanzan la madurez sexual a los tres o cuatro años. La hembra debe estar completamente desarrollada y en buena condición corporal antes de ponerla a criar. El peso que debería tener no está documentado.

APAREAMIENTO

Solo existe poca información documentada sobre la cópula de la especie. Los animales deben vivir separados, y solo para la cría se introduce al macho en el terrario de la hembra. Vigílalos, porque la pareja no siempre es compatible, y eso solo se ve una vez juntos. No está documentado si un periodo fresco o días más cortos favorecen la cría. La especie procede de un clima tropical sin estaciones claras, así que los posibles cambios de temperatura y luz deben ser pequeños.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone alrededor de una docena de huevos; la variación exacta no está documentada. Los huevos se pegan formando una masa compacta, y la hembra se enrosca en espiral apretada a su alrededor. Necesita un refugio oscuro y tranquilo con sustrato húmedo, por ejemplo una caja de puesta, y no debe ser molestada. Cuántas puestas realiza al año no está documentado.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan en unos dos meses. La temperatura de incubación no está documentada para la especie; 30-32 °C se han tomado de pitones emparentadas. La hembra puede incubar los huevos ella misma, o bien se colocan en una incubadora sobre perlita o vermiculita húmedas y no se giran. Las crías miden unos 40 cm al nacer.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías se mantienen individualmente en un terrario pequeño y hermético con refugios, fibra de coco y un cuenco de agua, con la misma humedad ambiental alta que los adultos. Las primeras comidas son ratones pequeños ofrecidos con pinzas. En la naturaleza las crías toman lagartos, y algunas son quisquillosas al principio, así que puede ser necesaria una breve transición con lagartos pequeños o con ratones impregnados con olor a lagarto. Las crías se alimentan cada 5-7 días. Alcanzan el tamaño adulto a los tres o cuatro años.

Salud y errores frecuentes

Leiopython albertisii es sensible a los errores de calor y humedad. Los problemas más frecuentes son:

- Infecciones respiratorias por temperatura demasiado baja, aire demasiado seco o demasiado húmedo o mala higiene: respiración sibilante, mucosidad nasal, boca abierta y letargo. Requiere veterinario.
- Podredumbre de escamas si el sustrato nunca se seca: escamas ventrales decoloradas, blandas o con ampollas. Deja que el

sustrato se seque entre pulverizaciones y ofrece ramas para que la serpiente pueda secarse.

- Ácaros: pequeños puntos negros, sobre todo junto a los ojos, el cuello y la cloaca, y el animal suele estar metido en el agua. Controla a los animales nuevos en cuarentena.
- Deshidratación, porque la piel es fina y se reseca en aire demasiado seco.
- Obesidad y lipidosis hepática por alimentación demasiado frecuente. Pesa al animal con regularidad.
- Regurgitación por presa demasiado grande o por estrés. Omite la alimentación durante al menos dos semanas y revisa la temperatura.
- Quemaduras por bombillas sin rejilla.
- Serpentovirus (antes llamado nidovirus), muy extendido entre las pitones en cautividad. Provoca una enfermedad respiratoria con mucosidad y boca abierta, la infección no desaparece y muchos animales infectados mueren. Mantén a los animales nuevos en cuarentena y hazlos analizar por un veterinario antes de que estén cerca de otras pitones.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, rechaza el alimento durante varias semanas, la respiración suena anormal o la piel está dañada.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.